

hombre está llamado a abrirse a la acción de Dios, con el fin de ser transformado.

*El punto esencial de la participación activa es, en consecuencia, que sea superada la diferencia entre el actuar de Dios y nuestro actuar, que podamos convertirnos en una sola cosa con Cristo. He ahí, por qué no es posible participar sin adorar.*

Ser conscientes de la Santidad de Dios y de lo pequeño de nuestro ser. Saber guardar el silencio orante en nuestro interior y en nuestras actitudes. Saber postrar nuestro corazón ante Dios y arrodillar nuestro cuerpo ante su Presencia.

**Y finalmente exultar en la alabanza y la acción de Gracias** al Padre con Cristo en la unidad del Espíritu Santo.

Y en este entusiasmo de sabernos así de amados: cantar, responder, sentirnos hermanos y alegrarnos por ser la Iglesia santa de Dios.

Al salir llevaremos con nosotros a Cristo y transformaremos este mundo herido con la entrega de nuestra vida en el sacrificio diario: el servicio a nuestros hermanos.

#### **PARTICIPAR en la liturgia de la Eucaristía consiste también en:**

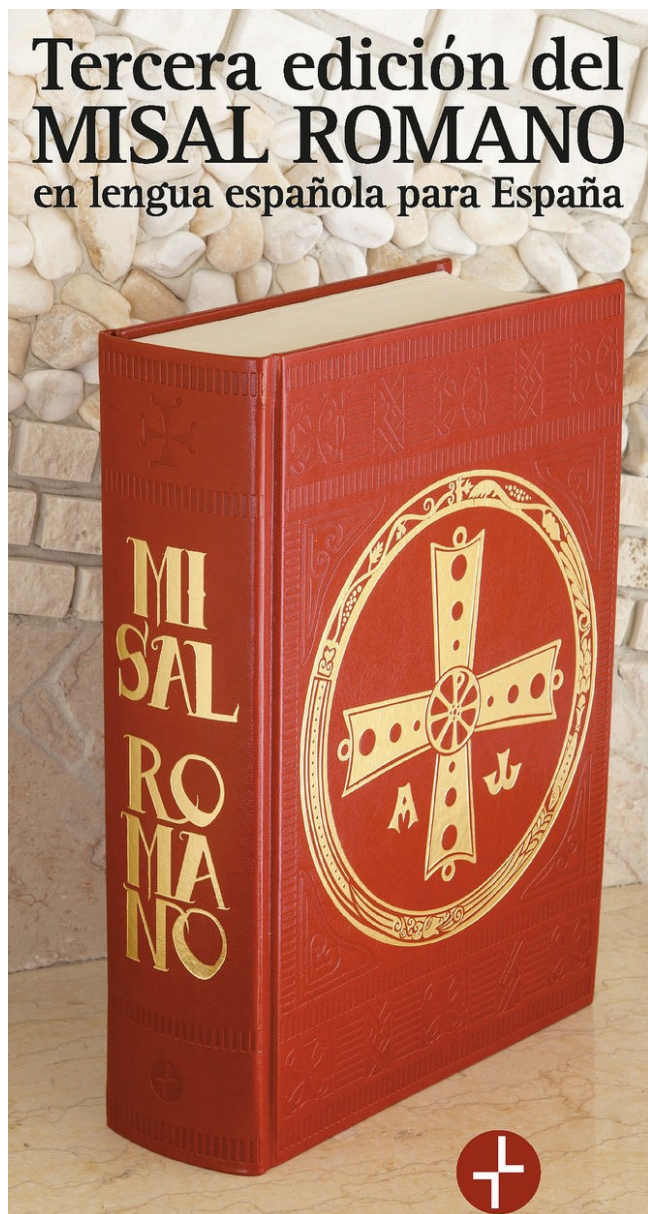
- Vivir durante la jornada con hambre de la Eucaristía, leer antes los textos de la Misa, cuidar el aspecto exterior para acudir al encuentro festivo con el Señor.
- Llegar a tiempo para prepararse desde la oración personal y, si lo hay, al ensayo de cantos. Ofrecerse como voluntario para ayudar en la celebración.
- Hacer un esfuerzo por responder y cantar con fervor y al unísono y por que nuestra postura corporal corresponda a los momentos de la celebración.
- Atender a la Palabra de Dios sabiendo que es precisamente DIOS mismo el que habla.
- Imbuirse plenamente en las distintas partes de la Misa desde el fervor y la devoción.
- Comulgar estando en gracia de Dios y tener unos minutos de silencio para agradecer y adorar.
- No tener prisa en abandonar el templo al terminar la Misa.
- Sabernos miembros de la misma familia, ser acogedores con todos, atentos, educados, serviciales, ungidos por el amor de Cristo.

DIOCESIS DE CALAHORRA  
Y LA CALZADA-LOGROÑO



# Catequesis para comprender la...

## Tercera edición del **MISAL ROMANO** en lengua española para España



### Parte II

#### El Misal y la participación activa y fructuosa en la celebración

**La liturgia es la celebración del Misterio de Cristo y en particular de su Misterio Pascual.**

**Jesucristo se manifiesta y realiza en ella, a través de signos, la santificación de los hombres; y la Iglesia unida a Él, ejerce el culto público que se debe a Dios.**

# La celebración eucarística y la participación de los fieles

*Así se expresa la Ordenación General del Misal romano sobre este importante tema:*

16. La celebración de la Misa, como acción de Cristo y del pueblo de Dios ordenado jerárquicamente, es el centro de toda la vida cristiana para la Iglesia, tanto universal, como local, y para cada uno de los fieles.

Pues en ella se tiene la cumbre, tanto de la acción por la cual Dios, en Cristo, santifica al mundo, como la del culto que los hombres tributan al Padre, adorándolo por medio de Cristo, Hijo de Dios, en el Espíritu Santo.

Además, en ella se renuevan en el transcurso del año los misterios de la redención, para que en cierto modo se nos hagan presentes. Las demás acciones sagradas y todas las obras de la vida cristiana están vinculadas con ella, de ella fluyen y a ella se ordenan.

17. Por esto, es de suma importancia que la celebración de la Misa, o Cena del Señor, se ordene de tal modo que los ministros y los fieles, que participan en ella según su condición, obtengan de ella con más plenitud los frutos, para conseguir los cuales Cristo nuestro Señor instituyó el sacrificio eucarístico de su Cuerpo y de su Sangre como memorial de su pasión y resurrección y lo confió a la Iglesia, su amada Esposa.

18. ***Esto se podrá conseguir apropiadamente si, atendiendo a la naturaleza y a las circunstancias de cada asamblea litúrgica, toda la celebración se dispone de modo que lleve a la consciente, activa y plena participación de los fieles, es decir, de cuerpo y alma, ferviente en la fe, la esperanza y la caridad,*** que es la que la Iglesia desea ardientemente, la que exige la misma naturaleza de la celebración, y a la que el pueblo cristiano tiene el derecho y que constituye su deber en virtud del Bautismo.

20. Puesto que la celebración de la Eucaristía, se realiza por medio de signos sensibles, por los cuales se alimenta, se robustece y se expresa la fe, procúrese al máximo seleccionar y ordenar aquellas formas y elementos propuestos por la Iglesia que, teniendo en cuenta las circunstancias de personas y lugares, favorezcan mejor la participación activa y plena, y respondan más idó-

neamente al aprovechamiento espiritual de los fieles.

## ***Así lo pidió el Concilio:***

*La Iglesia procura que los cristianos no asistan a este misterio de fe (la eucaristía), como extraños y mudos espectadores, sino que, comprendiéndolo bien a través de los ritos y oraciones, participen consciente, piadosa y activa-mente en la acción sagrada, sean instruidos con la Palabra de Dios, se fortalezcan en la mesa del Señor, den gracias a Dios, aprendan a ofrecerse a sí mismos al ofrecer la Hostia inmaculada no sólo por manos del sacerdote,*



## ***¿Cómo participar?***

**Lo primero es vestir el traje de fiesta. Vivir en gracia de Dios.**

Estar unidos a Dios, permanecer en su amistad con una vida santa es lo más importante. La máxima intimidad que Dios nos ofrece es el momento de la Comunión eucarística. Participar es vivir con total entrega ese encuentro.

Si no es así debemos prepararnos con un camino de conversión que culmina en el sacramento de la Reconciliación. Ayuda mucho confesar con frecuencia, incluso aunque no haya pecado grave. ***Esta pureza del corazón hace posible la verdadera participación.***

**Después debemos adorar**

Esta es la verdadera novedad de la liturgia cristiana: Dios mismo actúa en ella, mientras que el